



**Retablo de San Agustín
Capilla de los Maestres
Monasterio de Tentudía**

Capilla de los Maestres. Retablo de san Agustín de Hipona

Monasterio de Nuestra Señora de Tentudía

En el Monasterio de Tentudía, en una de las capillas laterales, la del Evangelio, se encuentran enterrados Gonzalo Mexías y Fernán Osórez. La Capilla se conoce como la de los Maestres y los enterramientos forman un conjunto exento realizado en granito. Ambos sepulcros están pegados el uno al otro y sobre ellos hay dos figuras yacentes. Ambos fueron Maestres de la Orden de Santiago, Gonzalo lo fue antes que su sucesor y sobrino, Fernán Osórez.

La Capilla mide aproximadamente 16 m² y, en sus orígenes, estaba independiente de la Iglesia, con entrada propia desde una capilla lateral de la iglesia. En el 1511 los Visitadores decidieron abrir los arcos y comunicar la Capilla de los Maestres con el presbiterio. Los sepulcros ocupan la parte central, lo que da a entender la importancia de los personajes allí enterrados.

Inicialmente, según el Libro de Visitas de la Orden, concretamente el correspondiente al año 1480, se dice que tenía buena bóveda con su entrada junto a la torre, y bajo la denominación de Santiago. La del lado derecho (hoy Capilla de Santiago) no estaba techada en el momento de dicha Visita y no tenía nombre asignado.¹

“el Libro de Visitas de 1480 cuando dice: “E en derecho de esta capilla [se refiere a la principal o presbiterio] esta otra a la mano derecha de muy buenos hedifícios sin techumbre ninguna e sin puertas. E a la mano izquierda la capilla del señor Santiago, e a la entrada unas puertas nuevas; e en la dicha capilla de Santiago otra puerta que sube a la torre, la qual capilla es de bóveda muy buena e mal reparada...”.

Posteriormente -en las visitas de 1488 y siguientes- ya parece tener bóveda esta capilla del lado de la Epístola y estar bajo la advocación de Santiago, denominación que recibe a partir de que la situada al lado del Evangelio es denominada “de los Maestres”, término con el que será conocida todavía en las visita de 1574. Posteriormente se le conocerá como Capilla de San Agustín, posiblemente a finales del siglo XVI.

Este cambio de denominación a finales del XVI explicaría que la decoración cerámica que recubre el altar (mesa y retablo) se realizaran en el último tercio del siglo, época en la que trabajaban en Sevilla los ceramistas del entorno de Roque Hernández, entre los que destacaba su yerno Cristóbal de Augusta.

Gestoso y Andrés Parladé², se encargan de desmentir a Morgado cuando éste da a entender que este retablo de San Agustín fue pintado por Niculoso Pisano. Pero los dos se equivocan cuando, refiriéndose al de San Agustín, afirman que “... Basta solo apreciar el estilo que se revela en todos los adornos del altar de san Agustín, para afirmar, sin temor alguno, que ni fueron obra de Niculoso ni de su tiempo; pues en ellos no hay ningún rasgo

¹El Maestre santiagouista Gonzalo de Mexías y su enterramiento en la iglesia de Santa María de Tudía. Manuel López Fernández. UNED.

² Gestoso Pérez, José. Historia de los barro vidriados sevillanos. Sevilla, 1903. Pág. 211. El Sr. D. Andrés Parladé y Heredia, Conde de Aguiar, fue amigo personal de Gestoso y quien le facilitó calcos de los retablos de Tentudía.

que acredite su paternidad, y por tanto este retablo como el otro compañero suyo dedicado a Santiago, parécenos de fines del siglo XVI,.... “Posible es que ambos altares sean obras del desconocido artista Juan Riero, cuya firma no alcanzó a ver el Sr. Parladé”...

Como comentábamos, Juan Riero no fue ceramista sino el Vicario del Monasterio que encargó el retablo principal a Niculoso Pisano, en 1518, más de 60 años antes de la realización de los retablos cerámicos de Santiago y San Agustín y que aparece representado en una de las cartelas.

AUTORÍA DE LOS RETABLOS.-

Como sabemos y hemos tenido ocasión de comprobar, Francisco Niculoso Pisano fue el autor del retablo central y principal de Tentudía. Así aparece su firma: **“Niculosus Pisanus me fecit anno de 1518”**. Por el contrario, la autoría de los retablos cerámicos que se encuentran en las Capillas laterales ha sido objeto de asignaciones diversas a lo largo del último siglo ya que, al carecer de firma y no haberse localizado documento de encargo alguno, es difícil afirmar quién exactamente lo pintó. Es frecuente (Alice Frothingham y Alfonso Pleguezuelo)³ apuntar a que son unas obras salidas del entorno de Cristóbal de Augusta, o taller, por sus similitudes con otras obras datadas del pintor. Frothingham (1969) asegura que se trataría de unos de los seguidores de Fran Andriés⁴, tal vez Roque Hernández o su yerno Cristóbal de Augusta⁵.

No sólo hablamos de los retablos de San Agustín o Santiago, sino de todos los elementos cerámicos que componen estos conjuntos (mesas de altar y frontaleras, enmarque de los paneles hagiográficos e incluso los azulejos de las entrehuellas de las escalinatas). La azulejería claramente renacentista es similar a la que se pintaba sesenta o setenta años después de que se ejecutara el altar central (1518), lo que nos lleva a los años ochenta de la centuria.

Siguiendo las valoraciones de Frothingham y Pleguezuelo, consideramos que los retablos de las capillas laterales deben asignarse a Cristóbal de Augusta, a falta de que aparezca alguna documentación que lo confirme definitivamente. La presencia en la Iglesia de nuestra Sra. de la Granada de la localidad vecina de Llerena de dos zócalos con las figuras de Santiago Apóstol y Ramiro I, de factura idéntica a la del retablo de Santiago en Tentudía, puede aportar importantes datos para confirmar que fueron pintados por Augusta.

³PLEGUEZUELO HERNANDEZ, Alfonso. “Cerámica de Sevilla (1248-1841)”, Summa Artis. Historia General del Arte, volumen XLII, (2005), p. 367.

Wilson Frothingham, Alice. The tiles panels of Spain of 1500-1650. The Hispanic Society of América NEW YORK 1969

⁴ Frans Andriés se instala en Sevilla en 1556 y permanece en ella, al menos, hasta 1565.

⁵Wilson Frothingham, Alice: The panel tiles of Spain. New York, 1969: “Es de suponer que los paneles eran obra de un maestro del círculo del alfarero flamenco, Frans Andriés. ¿Quién, entonces, podría ser la opción más lógica para decorar los azulejos que Roque Hernández, o si no él, en segundo lugar, el talentoso Cristóbal de Augusta?

DESCRIPCIÓN GENERAL.-

Se trata de un conjunto cerámico compuesto por una mesa de altar con frontaleria y un retablo recubiertos ambos con azulejos policromados de claro estilo renacentista. En la escena principal, la del retablo, se representa al Padre de la Iglesia, Agustín de Hipona, san Agustín, vestido de pontifical, portando en su mano derecha una pluma y en la izquierda una maqueta de una iglesia. La escena se sitúa en un jardín con dos grandes árboles. El frontal de altar incorpora en su zona central una imagen de santa Catalina de Alejandría.

La iconografía de esta capilla reflejada en la cerámica puede estar justificada por la influencia que el pensamiento de Agustín de Hipona tenía para la Orden de Santiago. A diferencia de otras Órdenes Militares, la de Santiago adoptó en sus Reglas el pensamiento de san Agustín (Alcázar Cuesta, 2014), imponiéndose a las Reglas de san Benito como era habitual en las demás Órdenes Militares Hispánicas (Montesa, Alcántara y Calatrava).

No hemos encontrado información que justifique la iconografía de santa Catalina de Alejandría, más allá de la vinculación de la santa a las Órdenes Hospitalarias y la consideración que le tenían cuantos participaban en la Cruzadas.

A) LA MESA Y EL FRONTAL DE ALTAR.-



La mesa de altar tiene unas dimensiones de 2,69 m. de ancho x 1,05 m. de alto x 0,74 m. de profundidad. Está recubierta de azulejos con diseños y medidas diferentes, enmarcados por un plinto azul cobalto de 20 x 5 cm.

Hay dos espacios bien diferenciados:

1.- El marco.- Un enmarcado de azulejos de 12,5 mm x 12,5 cm, con diseños de óvalos entrelazados a modo de cadenas, en reserva de blancos perfilados de manganeso, con flores de ocho pétalos en el centro, alternadas en blanco y en azul cobalto, todo ello sobre un fondo amarillo anaranjado. Arriba y debajo de los óvalos están dibujadas, en reserva de blancos

también y retocadas con aguadas de cobalto, unas hojas que entrelazan con las existentes en el azulejo contiguo.⁶ Toda la decoración esta perfilada con óxido de manganeso.

Esta cenefa que rodea la frontaleria tiene un total de 56 piezas (20 en la fila superior, 20 en la fila inferior y 8 en cada uno de los lados). Hay un patrón modular común en todos ellos, salvo en los cuatro azulejos que rematan las esquinas.



Azulejo de esquina



Azulejos de cadeneta en la cenefa inferior y superior

2) La zona interior de frontal de altar.-

Está enmarcada con un plinto de azulejos en azul cobalto y presenta una composición de azulejos, igualmente polícromos y de estilo renacentista, con patrones modulares diferentes que van a dar lugar a tres diseños distintos.



El conjunto está compuesto por 90 piezas de 12,5 x 12,5 cm (18 x 5) de las que hay que detraer las 10 piezas que conforman la iconografía de santa Catalina de Alejandría, encastrada en el paño que ha tenido que recortarse para su colocación en el centro de la frontaleria.

⁶Wilson Frothingham, Alice: The panel tiles of Spain. New York, 1969: *“Bordeando los frontales hay series de eslabones ovalados, cada uno que incluye una flor, un sistema no muy diferente a los enlaces relacionados que enmarcan el frontal de La Epifanía en la catedral de Córdoba”*



Hay que señalar que los laterales de la mesa de altar están, así mismo, recubiertos de azulejos de medidas y estilos similares a los de la frontalera, aunque con un diseño distinto compuesto por una unidad patrón con cada esquina de diferente color e igual diseño (azul, amarillo, verde tinta y naranja). La composición da lugar a dos modelos: rosetón verde o azul, por un lado y, por otro, a una variación de aquellos, en tonalidades amarillas y anaranjadas. Todos simulan piezas de herrajes cosidas entre sí por grapas (decoración *ferronerías*).⁷



Lateral derecho de la frontalera



Detalle de las diferentes composiciones



Patrón lateral frontalera

⁷ La *ferronerie* es un motivo decorativo que imita el trabajo en hierro o cuero recortado. Se introduce en España, principalmente en la zona de Talavera, a finales del siglo XVI gracias a los ceramistas de origen flamenco como Hans Floris. La posible influencia de Frans Andriés, también de Amberes, en los pintores ceramistas trianeros de finales de siglo pudiera justificar estos diseños.

3) La cartela central: Santa Catalina de Alejandría.- En el centro de la frontadera hay una pintura con esta advocación. Se representa a la santa con la palma del martirio, espada, cabeza de rey y con una rueda dentada, símbolo de su martirio y santidad⁸. Las dimensiones de la escena, cenefa de enmarque incluida, es de 0,36 x 0,42 cm. en azulejos de 12 x 12 cm.

Está pintada sobre fondo amarillo y la paleta de color es la habitual en la cerámica del entorno de Augusta, encontrándose gran parecido con las escenas del frontal de altar de la Iglesia del convento sevillano Madre de Dios⁹. Destaca especialmente el verde cobre que emplea para el manto.

Frothingham (1969) considera probable que estas escenas de santa Catalina y la de la Virgen con el niño (Capilla de Santiago) pudieran ser pintadas por Roque Hernández, el suegro de Augusta¹⁰. Sin embargo, Pleguezuelo Hernández considera que son obras de Cristóbal de Augusta al igual que los retablos.



B) El retablo de Agustín de Hipona.-

La escena devocional de Agustín de Hipona, de grandes dimensiones y muy colorista, centra la atención del retablo y de la propia capilla de los Maestres. Tras las restauraciones llevadas a cabo en los años ochenta del siglo XX, el conjunto presenta un estado de conservación bastante bueno.

⁸ Wilson Frothingham, Alice: The panel tiles of Spain. New York, 1969: "Un panel correspondiente en el altar de San Agustín representa Santa Catalina de Alejandría coronada como una princesa, sosteniendo la espada de su martirio y la palma. Detrás de ella se encuentra la rueda dentada de cuya tortura escapó, y a sus pies se encuentra la cabeza del emperador Maximino, su perseguidor."

⁹LUPIÓN ÁLVAREZ, J. J y otros. Frontal de altar y paneles cerámicos del siglo XVI en la Iglesia del Convento de Madre de Dios (Sevilla): estado de conservación y reconstrucción virtual. Boletín de la Sociedad Española de Cerámica y Vidrio 45(5): 305-313 (2006)

¹⁰Wilson Frothingham, Alice: The panel tiles of Spain. New York, 1969. "... La mayor prueba reveladora para considerar a Hernández (Roque) como el creador de estos frontales es el azulejo del fondo, detrás de los Santos, que consiste en un motivo vegetal con flores sobre cuatro azulejos, dibujo idéntico a uno que hizo para el pasadizo del Alcázar.



Quizás la descripción que hace de la escena Alice Frothingham (1969) es la más clara e ilustrativa: *“El panel de San Agustín lo representa con atuendo de obispo entre dos árboles empujados por su gigantesca figura. La pluma y la pequeña iglesia que sostiene le acreditan como escritor y dignatario de la Primitiva Iglesia Cristiana. Los decorados con flores de estos paneles, únicos en la decoración de azulejos sevillanos, son italo-flamencos en el estilo y una reminiscencia de los bordes iluminados y adornados alrededor de las páginas manuscritas. Las rosetas de esquina se asemejan al modelo de borde de zócalo existente en la iglesia de la Madre de Dios, Sevilla, para el que, en 1577, Cristóbal de Augusta pintó paneles de azulejos”*.¹¹



¹¹Wilson Frothingham, Alice: The panel tiles of Spain. New York, 1969



Detalle de las esquinas del retablo de san Agustín

Las medidas del panel san Agustín son de 2,54 m. x 2,54 m. incluido el marco. Las piezas son de 12 x 12 cm.

Posiblemente este retablo se coloca entre 1566, fecha en que la orden se trasladó desde León a Tentudía y 1580, fecha hasta la que permanecieron allí. En esa horquilla de apenas 14 años habría que situar a los pintores que intervienen en los retablos y las frontaleras descritas. Cristóbal de Augusta firma sus obras del Alcázar en 1577 y 1578; la azulejería en el palacio de la Condesa de Lebrija procedente del convento de san Agustín (1585); Roque Hernández pinta sobre la misma fecha (frontal de Catedral Córdoba 1560).

Sevilla 2018. Jesús Marín García

BIBLIOGRAFÍA:

ALCÁZAR CUESTA, Serafín. Influencia del pensamiento de san Agustín sobre la Regla de la orden de caballería de Santiago. Revista de Derecho UNED, núm. 15, 2014

CARRASCO BERNAL, Antonio. Cerámica en Tentudía. Revista Triana

DUMORTIER, Claire. Frans Andries, ceramista de Amberes en Sevilla. Laboratorio del Arte.1985

GESTOSO PÉREZ, José. Historia de los barros vidriados sevillanos desde sus orígenes hasta nuestros días. Sevilla, 1903.

LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel. El Maestro santiaguista Gonzalo de Mexías y su enterramiento en la iglesia de Santa María de Tudía. UNED.

LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel. La cerámica de Niculoso Pisano en la Iglesia de Tentudía. Apuntes sobre la restauración del retablo mayor. Revista de la CECEL, 14, 2014, pp. 23-46

LUPIÓN ÁLVAREZ, J. J y otros. Frontal de altar y paneles cerámicos del siglo XVI en la Iglesia del Convento de Madre de Dios (Sevilla): estado de conservación y reconstrucción virtual. Boletín de la Sociedad Española de Cerámica y Vidrio 45(5): 305-313 (2006)

PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, Alfonso. "Cerámica de Sevilla (1248-1841)", Summa Artis. Historia General del Arte, volumen XLII, (2005), p. 367

ROMÁN HERNÁNDEZ, Nieves. Retablística de la Baja Extremadura (siglos XVI-XVIII).

WILSON FROTHINGHAM, Alice: The panel tiles of Spain. New York, 1969

Recursos digitales:

<http://www.cassiciaco.it/navigazione/iconografia/pittori/cinquecento/augusta/augusta.html>

<http://www.retabloceramico.net>

<http://www.asocacionpisano.es>